

La autoformación para lectores adultos en las bibliotecas públicas españolas

Son cada vez más las personas que estudian solas, a menudo fuera del sistema de educación y que desean mantener el control de su propio ritmo de estudio. Este método puede ser un medio para superar las barreras que lleva consigo la asistencia a cursos tradicionales y/o reglados: problemas familiares, excesiva distancia hasta los establecimientos educativos, horarios inflexibles...

El aprendizaje continuado para adultos adquiere una importancia creciente en toda la comunidad a medida que quienes buscan reciclarse o mejorar sus capacidades y conocimientos para afrontar los retos de los cambios económicos, técnicos y sociológicos se orientan hacia métodos de enseñanza a distancia. Esto es a menudo el resultado de una necesidad, puesto que en muchos casos no existe una disponibilidad local de establecimientos institucionales de educación formal, la oferta de cursos no es la apropiada o el horario es inconveniente.

Las bibliotecas públicas están particularmente indicadas para asumir el papel de proporcionar servicios globales de apoyo a estos estudiantes, incluyendo asesoramiento y orientación. Los cambios en las nuevas tecnologías de información y comunicación también aumentan el potencial del aprendizaje independiente. El incremento de la capacidad de almacenamiento de datos, la potencia de procesamiento y una serie de aplicaciones de creciente satisfacción están disponibles a precios cada vez más bajos, con el resultado de que los aparatos y programas que hace posible la tecnología de la información son accesibles tanto a usuarios finales como a personal bibliotecario no especializado.

Del análisis de esta realidad nace el proyecto PLALL, acrónimo de Bibliotecas Públicas y Estudiantes Independientes (Public Libraries and Independent Learners), resultado de la colaboración entre tres entidades: el servicio de Bibliotecas e Información del Condado de Clwyd en Gales, el Instituto da Biblioteca Nacional o do Livro de Portugal y la Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular del Ayuntamiento de Gijón en España. A ellas se unen como instituciones de apoyo tecnológico el Consejo Escocés de Tecnologías Educativas y la Universidad Abierta de Portugal.

En este programa, de 22 meses de duración, se pretende primero la detección del estado de la cuestión en materia de educación de adultos a distancia o proyectos ya existentes de autoformación de adultos, para la aplicación de estos conocimientos en una mejora del nivel de servicio ofrecido a través de las bibliotecas públicas con la utilización continuada de las nuevas tecnologías.

A través de este tiempo se aplicarán distintos módulos formativos de carácter piloto que atiendan tanto a la mejora de los conocimientos y la competencia del personal bibliotecario como a la facilitación de accesos más sencillos y útiles a la información y apoyos de estudio a todos los usuarios.

Como resultado del conjunto de acciones a desarrollar se conseguirá, por un lado, definir las normas que pueden regir las competencias de personal bibliotecario en esta materia, establecer recomendaciones destina-

das a la explotación futura de las nuevas tecnologías en el campo de las bibliotecas, y específicamente en la ayuda a la autoformación de adultos, y desarrollar, en fin, directrices sobre las necesidades formativas del personal bibliotecario público para responder correctamente al conjunto de las demandas de estos nuevos usuarios.

El origen de la iniciativa en nuestro caso, lo mismo que en el resto de las instituciones, algunas como las bibliotecas de Clwyd con importantes experiencias previas en la materia, es la idea de que estos nuevos públicos serán uno de los ejes fundamentales del servicio bibliotecario en el camino al próximo siglo. Ellos son usuarios potenciales importantes de nuestras redes, y allí donde se disponga de redes descentralizadas de carácter local, la asistencia y la atención de sus demandas se van a convertir, progresivamente, en uno de los motivos de justificación y defensa del mantenimiento de servicios de calidad en la materia.

Esperamos que de este trabajo puedan surgir nuevas reflexiones y una controversia enriquecedora que nos permita pensar de manera más plural en el papel que en el futuro del desarrollo de nuestro país pueden cumplir las bibliotecas públicas, más allá de los papeles que tradicionalmente han venido cumpliendo y sin dejar en ningún caso de lado la mejora de la calidad del servicio en aquello que ahora se hace. En ese deseo y por ese reto trabajamos.

Jorge FERNÁNDEZ LEÓN
*Director Fundación Municipal
de Cultura, Educación y Universidad Popular.
Ayuntamiento de Gijón. España*